EVANGELIZACIÓN FAMILIAR
Soporte Pastoral para las parejas líderes
Boletín Digital 69

FAMILIAS MISERICORDIOSAS COMO EL PADRE

Necesidad de relación con los amigos

PROPÓSITO:

Comprender que las relaciones de amistad, son necesarias para la construcción de la identidad personal y social, y que estas se fundamentan en los primeros tejidos de relación que se dan al interior de la familia.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Eclesiástico 6,6-17

"Que sean muchos los que te saludan, pero el que te aconseja sea uno entre mil. Si ganas un amigo, gánalo en la prueba y no le des confianza demasiado pronto. Porque hay amigos ocasionales que dejan de serlo en el día de tu aflicción. Un amigo fiel es un refugio seguro: el que lo encuentra ha encontrado un tesoro. Un amigo fiel no tiene precio, no hay manera de estimar su valor. Un amigo fiel es un bálsamo de vida, que encuentran los que temen al Señor. El que teme al Señor encamina bien su amistad, porque como es él, así también será su amigo".

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Cómo podemos ayudar a nuestros hijos a construir relaciones de amistad sanas y edificantes para ellos, para la familia, la Iglesia y la sociedad?

PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- Necesidad de relación con los amigos: Los adolescentes tienden a la filiación con otros grupos de personas fuera de su entorno familiar, caracterizadas por la necesidad de encontrar uniformidad en la forma de vestir, el tipo de música que escuchan, las costumbres que van desarrollando, etc. Esto les posibilita tener un lugar en el grupo y desarrollar la experiencia de pertenencia, seguridad y estima personal, que le ayudan en el proceso sano y natural de "independencia". El adolescente encuentra allí, otro tipo de exigencias que brotan de la dinámica interna del grupo y del tipo de liderazgo que en él se desarrolla. En este punto, la familia juega un papel determinante, pues en los primeros modelos de relación y en la calidad de vínculo que se haya generado al interior de la familia, el adolescente tendrá herramientas para discernir qué actitudes toma o deja, de los modelos que encuentra en su grupo y cómo puede integrar las nuevas relaciones con su vida familiar.

- Proceso natural de desprendimiento: Desde el momento del nacimiento, los seres humanos, tendemos a separarnos de nuestros progenitores, en primer lugar de la madre, de quién dependemos totalmente durante el embarazo. Con el pasar de los años, vemos como los niños se van desprendiendo poco a poco de esa primera red de vínculo que han tejido con sus padres y van al encuentro de nuevas personas, con las cuales construyen un mundo de fantasía y realidad a través del juego. Más adelante en la adolescencia, el vínculo con los padres más que debilitarse, adquiere otro significado, ya que el adolescente no se ve a sí mismo como el niño de los padres, sino como aquél que necesita construir una forma de verse y diferenciarse del otro, buscando su propia edificación personal en el entorno social.

- Relaciones de amistad con los padres: Es esencial que los padres cultiven una relación de diálogo, respeto y acogida con sus hijos en todas las etapas de su desarrollo, especialmente en la adolescencia. En la infancia, los hijos sienten una gran afinidad con sus padres, los ven como las figuras más representativas para ellos y confían plenamente en sus palabras. En la adolescencia, los padres siguen siendo representativos para sus hijos, en la medida en que el vínculo se halla tejido con amor, capacidad de escucha y autoridad. Hay que tener cuidado que la amistad entre padres e hijos, no se convierta en una relación de conveniencia, en la cual, papá o mamá dan una imagen negativa del otro progenitor; tampoco es bueno que sea una amistad exclusiva y absorbente, por el contrario, debe permitir la construcción de vínculos sanos con otras personas. Los padres no deben renunciar a su misión paternal y maternal con la excusa de llegar a ser los mejores amigos de sus hijos. Podrán encontrar el equilibrio si hay un vínculo sólido de amistad entre los esposos.

- Crisis frente a la vida de fe: Todo adolescente experimenta las llamadas «crisis religiosas o de fe», que suelen generar dificultades con los padres que se ven enfrentados a cuestionamientos respecto a la experiencia de Dios. Estas crisis son necesarias para la construcción personal de los hijos, pues de ellas no solo surgen alejamientos de la fe o de la Iglesia en las que los adolescentes manifiestan «no querer ir a misa», «cuestionar lo que no comprenden de la vida de la Iglesia», e incluso, «dudar de la existencia de Dios»; sino también puede tener efectos muy positivos en aquellos jóvenes que sienten afinidad por la vida pastoral de la parroquia, que se sienten llamados por Dios a una vida de servicio, o a una experiencia de formación en una comunidad religiosa o preparación para la vida sacerdotal. Es bueno que los padres, se interesen con respeto por comprender estos procesos de los hijos, que propicien el diálogo para aclarar las dudas que tienen y los orienten, sin atacar o imponer ideas, para que en lugar de que se alejen de Dios y la fe, se acerquen de manera renovada a Él.

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

¿Qué actitudes identificamos en nuestra forma de relacionarnos con nuestros hijos, que les ayudan a tejer relaciones de amistad adecuadas con otras personas?

¿En qué aspectos dificultamos un sano proceso de construcción de relaciones sociales?

COMPROMISO:

Propiciar en familia espacios de encuentro y fortalecimiento de los lazos de amistad, compartiendo experiencias, gustos y carismas de cada miembro de la familia.